

En última instancia, el tercero de los apartados se detiene en un análisis sobre un espacio concreto: el territorio de la Beira en Portugal, a la luz, principalmente, de la documentación del monasterio de Lorvão. De esta forma, se trata de ilustrar, a través de este territorio entre el río Tajo y la cuenca del Duero, cómo fue el proceso de integración social y cultural de la población cristiana; además de los flujos de todo tipo que pudieron intervenir para caracterizar los elementos de su configuración como grupo.

Las conclusiones, que giran la obra, resumen los problemas metodológicos de una

investigación como esta, marcada por la ausencia y parcialidad de las fuentes relativas a los mozárabes. Asimismo recupera para la historiografía medieval peninsular un núcleo de preguntas y problemas que merece la pena revisar, teniendo en cuenta el peso de unas respuestas sobre los modelos y sustratos humanos de aculturación religiosa dentro del marco andalusí, y en definitiva hispánico, antes de la nueva reorganización humana y eclesiástica a partir de la gran reconquista del siglo XII.

Julia PAVÓN BENITO  
Universidad de Navarra

---

**Vicente DE BEAUVAIS**, *Tratado sobre la formación de los hijos de los nobles (1246). De eruditione filiorum nobilium*, ed. por Ildelfonso Adeva y Javier Vergara, Biblioteca de Autores Cristianos (Colección *Scriptorum mediaevalium et renascentium*), Madrid 2011, XXIV + 918 pp.

La edición del *Tratado sobre la formación de los hijos de los nobles* de Vicente de Beauvais, a cargo de Ildelfonso Adeva, se enmarca en un proyecto impulsado por Javier Vergara sobre la obra de este sabio dominico, consejero personal de San Luis de Francia. La empresa ha ido cogiendo cuerpo en los últimos años con la traducción del *Libro consolatorio por la muerte de un amigo* y el importante tratado *De la formación moral del príncipe*. Sin duda la labor de traducción resulta prioritaria para difundir el pensamiento de este «enciclopedista» –como le llamaba Gilson evitando la discusión sobre su orientación filosófica o teológica– que ofrece en su extensa obra el poderoso capital de sabiduría acumulado en el siglo XIII.

*De eruditione filiorum nobilium* ha sido considerado «uno de los primeros tratados de pedagogía sistemática escritos en el mundo medieval», lo que le convierte en un testimonio privilegiado de la *paideia* medieval: el esfuerzo formativo y preformativo desple-

gado por los intelectuales para formar a las nuevas generaciones a través de una cuidada selección de materiales tomados del pensamiento clásico, la obra de los Padres, la sabiduría oriental, y estructurados sobre una base antropológica y teológica eminentemente cristiana.

El tratado nació en la corte francesa, donde Vicente de Beauvais desempeña el papel de mediador que traslada a los medios palatinos la sabiduría acumulada por los hombres de Iglesia. La iniciativa partió de la reina Margarita de Provenza, esposa de Luis XI, que solicitó una obra para la educación de sus hijos poco antes de abandonar el reino con motivo de la cruzada. Pero Vicente Beauvais no se conformó con ello y elaboró un trabajo más ambicioso ofreciendo un material aprovechable para un público no exclusivamente cortesano.

Entre los múltiples temas abordados se desarrolla especialmente el pensamiento político, la visión del mundo, las edades del

hombre, las claves de la sociabilidad, la educación femenina, la concepción de los estados de vida (matrimonio, viudedad, virginidad) que el dominico concibe como lugares de perfección a diferentes niveles. Del tratado emana un agudo interés por la educación de la mujer en su propio espacio de actividad, lo que vendría a relativizar su denunciada misoginia, especialmente al comprobar su afán por defender la libertad de la mujer en los compromisos matrimoniales o al imaginar en su *Speculum maius* –con más fantasía que rigor histórico– a una mujer sentada en el trono de San Pedro: la famosa «papisa Juana» que alimentará posteriormente la literatura histórica y los guiones cinematográficos.

Un aspecto interesante, aunque no demasiado desarrollado, es de la posible influencia de Beauvais en la literatura especular de la península Ibérica. El estudio de Javier Vergara e

Ildefonso Adeva proporciona algunas pistas. No debe olvidarse que dos de las hijas de San Luis casaron con Teobaldo II de Champaña y Fernando de la Cerda, primogénito de Alfonso X el Sabio. Probablemente aquellas mujeres llevarán entre sus pertenencias los libros de su infancia favoreciendo su difusión en las cortes hispanas, contribuyendo de alguna forma al poderoso movimiento pedagógico impulsado bajo Sancho IV de Castilla, cuya corte –como ha documentado Oscar Bizarrí– fue particularmente permeable a la literatura francesa. Sin duda nuestro conocimiento de la pedagogía medieval se amplía con esta excelente traducción que brinda a los estudiosos el vasto patrimonio cultural de uno de los intelectuales dominicos más influyentes en la Europa del siglo XIII.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA  
Universidad de Navarra

**Joaquín BENITO DE LUCAS**, *Poesía y religiosidad en la Edad Media castellana*, Rialp, Madrid 2011, 239 pp.

El autor, poeta y estudioso de la religiosidad en la literatura de la Edad Media, ofrece en este libro un compendio de obras y autores de la Castilla medieval en los que lo religioso tiene alguna manifestación.

Comienza con un capítulo dedicado a analizar la devoción popular a Santa María y a Santiago apóstol en el que destaca que, el escritor de los poemas a ellos dedicados, habla de algo muy sabido y sentido en su época. Sin embargo, son necesarios tenerlos en cuenta para comprender la historia de nuestro país, marcada por el espíritu religioso en el que ha vivido el pueblo español a lo largo de muchos siglos.

Para Benito de Lucas este culto popular debe estudiarse inseparablemente dentro de la tradición literaria para abarcar mejor un fenómeno en el que, «atravesando los lími-

tes exclusivos de la lengua escrita, entra en el campo de la sociología y la historia» (p. 37)

El resto del libro es un estudio de los textos mismos, siguiendo un orden cronológico. En el siglo XII, el *Poema del Mio Cid*. En el XIII, el *Poema de Roncesvalles*, el *Poema de Fernán González* y poesía juglaresca, y obras del Mester de Clerecía. Dedicó dos largos capítulos a un autor principal: Gonzalo de Berceo y sus escritos. En el siglo XIV, analiza diversas obras históricas y morales, debates medievales, los *Gozos de la Virgen*, el *Poema de Alfonso XI*, y especialmente trata las obras de dos poetas marianos: Juan Ruiz y Lope de Ayala.

Casi un 30% del libro está dedicado a la «Devoción mariana de los poetas del siglo XV». A través de varios capítulos discurren *Cancioneros* de gran difusión en la Edad Media, los ciclos del nacimiento y la pasión